

## La musealización del Patrimonio Histórico Educativo en Zamora

### Musealization Educational Heritage in Zamora

---

**Blanca Flor Herrero Morán**  
Universidad de Salamanca

#### **Resumen**

Actualmente existe un único museo dedicado al patrimonio histórico-educativo ubicado en Zamora, el Centro Museo Pedagógico de la Universidad de Salamanca (CEMUPE). Ahora bien, dado que el objetivo de este artículo es analizar la musealización del patrimonio educativo en Zamora, junto a la reflexión sobre el contenido, el continente y el proyecto museístico de dicho museo se incluye una referencia a diferentes iniciativas museísticas llevadas a cabo en la capital como: exposiciones temporales, exposiciones permanentes, o la propuesta de un museo pedagógico regional

#### **Palabras clave**

museo pedagógico, patrimonio, Zamora.

#### **Abstract**

There is a unique museum dedicated to the historic educational heritage located in Zamora, the University of Salamanca Teaching Center Museum (CEMUPE). However, since the objective of this article is to analyze the musealization of the educational heritage in Zamora, next to the reflection on the content, the continent and the Museum Project, we include a reference to different museums initiatives carried out in the city as: temporary exhibitions, permanent exhibitions, or the proposal for a regional pedagogical Museum.

#### **Key words**

pedagogical museum, heritage, Zamora.

## Introducción

Dado que los museos se han convertido en las catedrales de los siglos XX y XXI, la musealización (es decir, la creación, puesta en marcha y seguimiento del funcionamiento de los museos y de los espacios musealizados) es un ámbito de investigación de gran valor socio-cultural.

La musealización del patrimonio histórico-educativo es un proceso bastante reciente. A nivel internacional se considera que el primer museo pedagógico fue el de Londres creado a partir de la exposición universal de 1851. En el caso español, el primer museo sobre educación fue el Museo Pedagógico Nacional creado por decreto de 6 de mayo de 1882 de la mano de Manuel Bartolomé Cossío, quien lo dirigió hasta su jubilación. En España, el museísmo pedagógico empieza a cobrar importancia a finales del siglo XX a través de la creación de diferentes museos y de varias iniciativas llevadas a cabo a distintos niveles local, provincial y regional. En el ámbito zamorano, la musealización del patrimonio educativo está protagonizada por el CEMUPE pues aunque existen otras iniciativas museísticas el papel que desempeñan y han desempeñado hasta el momento actual ha sido bastante limitado y reducido.

## CEMUPE: el único Museo Pedagógico ubicado en Zamora

El Centro Museo Pedagógico (CEMUPE) se inaugura oficialmente el 16 de mayo de 2007 con el nombre de Museo Pedagógico de la Universidad de Salamanca (MPUSAL) y adquiere la consideración como Centro Propio de la Universidad de Salamanca con cobertura institucional en Junta de Gobierno el 27 de julio de 2010.

Aunque en un primer momento se planteó la creación de un museo escolar, finalmente se decidió hacer una variación tipológica con el fin de llevar a cabo un proyecto mucho más completo y complejo. De los cinco modelos de musealización del patrimonio histórico-educativo distinguidos por Julio Ruiz Berro (aula-museo, museo histórico-escolar, museo de historia de la educación, museo pedagógico y museo-laboratorio de Historia de la Educación), se eligió la tipología de museo pedagógico porque aún a las funciones expositivas, de documentación y de investigación pedagógica. Ahora bien, partiendo de los objetivos, del enfoque, de las funciones y de las actividades llevadas a cabo, Ruiz Berro establece una interesante distinción dentro de dicha tipología: los museos pedagógicos y los nuevos museos pedagógicos (siendo dentro de este último modelo donde se puede encuadrar al CEMUPE). (Ruiz, 2006:283). Por otro lado, Pablo Álvarez Domínguez emplea una denominación más amplia -museos de pedagogía, enseñanza y educación- para definir a los museos conocidos tradicionalmente como pedagógicos poniendo un especial hincapié en el didactismo del patrimonio histórico-educativo. (Álvarez, 2009). Sin duda, ante la diversidad museística existente, es necesario replantearse las denominaciones y clasificaciones de los museos debido a la dificultad que conlleva agrupar y sistematizar museos que, perteneciendo a un mismo ámbito temático, cuentan con colecciones, programas museográficos, objetivos, funciones y actividades dispares.

El CEMUPE depende de la Universidad de Salamanca y está ligado a la Escuela Universitaria de Magisterio de Zamora y al Departamento de Teoría e Historia de la Educación de dicha universidad. Además del CEMUPE, existen numerosos museos relacionados con la educación dependientes de universidades españolas como: el Museo Manuel Bartolomé Cossío de la Universidad Complutense de Madrid, el Museo Pedagógico de la Universidad Autónoma de Madrid, el Museo Pedagógico Andaluz de la Universidad de Sevilla, el Museo Pedagógico de la Universidad de Huelva, el Museo de la Educación de la Universidad de La Laguna o el Fondo para la Historia de la Educación de la Universitat de Girona. Tal y como afirma Bienvenido Martín Fraile: “La corriente del museísmo pedagógico es una línea de docencia e investigación al alza que va consolidándose en los espacios universitarios y de educación”. (Martín, 2010: 1).

El CEMUPE se ubica en el Campus Viriato de Zamora inaugurado en el 2002 tras un proceso de rehabilitación y reestructuración de las construcciones preexistentes que configuraban el antiguo cuartel del Regimiento de Infantería DCC (Defensa Contra Carro) Toledo nº 35. El cuartel fue proyectado por el ingeniero Francisco Vidal y Planas en 1909 e inaugurado en 1927 con el fin de dotar al ejército militar de un espacio amplio y digno en Zamora.

La cesión de edificios militares para ser reconvertidos en campus universitarios surgió en diversas zonas de España a finales de los años ochenta del pasado siglo. Además del Campus Viriato de Zamora de la Universidad de Salamanca destacan: el Campus Tecnológico de Toledo de la Universidad de Castilla-La Mancha, los Campus de Getafe y de Leganés de la Universidad Carlos III de Madrid, el Campus de la Ciutadella de la Universidad Pompeu i Fabra de Barcelona, el Campus de San Vicente de la Universidad de Alicante, la Universidad Politécnica de Cartagena, y parte de las instalaciones de la Universidad de Alcalá de Henares.

Concretamente, el CEMUPE se sitúa en la segunda planta del edificio Aulario de la Escuela de Magisterio ubicada en el Campus Viriato de Zamora, en una zona originalmente dedicada al seminario de pedagogía hasta que en la Junta de Escuela de 22 de marzo de 2006 se ratifica la concesión de este espacio para dedicarlo a museo.

La elección del continente del CEMUPE ha sido muy acertada ya que, tal y como se ha indicado: “El hecho de que se encuentre situado en la Escuela de Magisterio, lugar en el que se están formando los futuros docentes, hace que la motivación y la colaboración de los jóvenes en el proyecto sea muy importante”. (Martín y Vega, 2009:631).

En cuanto al contenido, lo primero que se debe valorar es la diversidad del patrimonio educativo material e inmaterial con el que cuenta el CEMUPE. El patrimonio material engloba el mobiliario, el utillaje y los enseres relacionados con la cultura escrita (manuales, cuadernos, libros, revistas, material didáctico, documentos oficiales...) mientras que el patrimonio inmaterial es una recopilación oral de los testimonios de docentes y discentes que, a través de su memoria y sus recuerdos, han salvaguardado una parte esencial de la historia escolar.

Dentro de los fondos del museo, gran parte del mobiliario escolar procede de la Granja Florencia ubicada en Zamora, perteneciente a la Consejería de Agricultura de la Junta de Castilla y León,

que tuvo su esplendor a mediados del siglo XX, con quien fue necesario contactar para realizar la donación de dicho patrimonio escolar.

Ahora bien, los fondos del CEMUPE, al igual que el resto de museos, no han dejado de crecer de tal manera que se han ido ampliando a lo largo de los años. Una de las incorporaciones más destacadas son los cuadernos de los escolares salmantinos legados a mediados del 2011 gracias a la actividad “Cuadernos de rotación” llevada a cabo por la Fundación de Salamanca Ciudad de Saberes en tres centros educativos que elaboraron de forma experimental a lo largo del curso 2010-2011. Estos cuadernos recogen las actividades realizadas en el aula, así como recuerdos y experiencias de los alumnos por lo que permiten analizar el sistema educativo actual. Otra iniciativa loable que ha permitido el aumento significativo de los fondos del museo es la donación constante, por parte de personas anónimas y particulares, de numerosos enseres escolares, utilizados por ellos mismos o sus familiares como cuadernos, apuntes, libros o útiles.

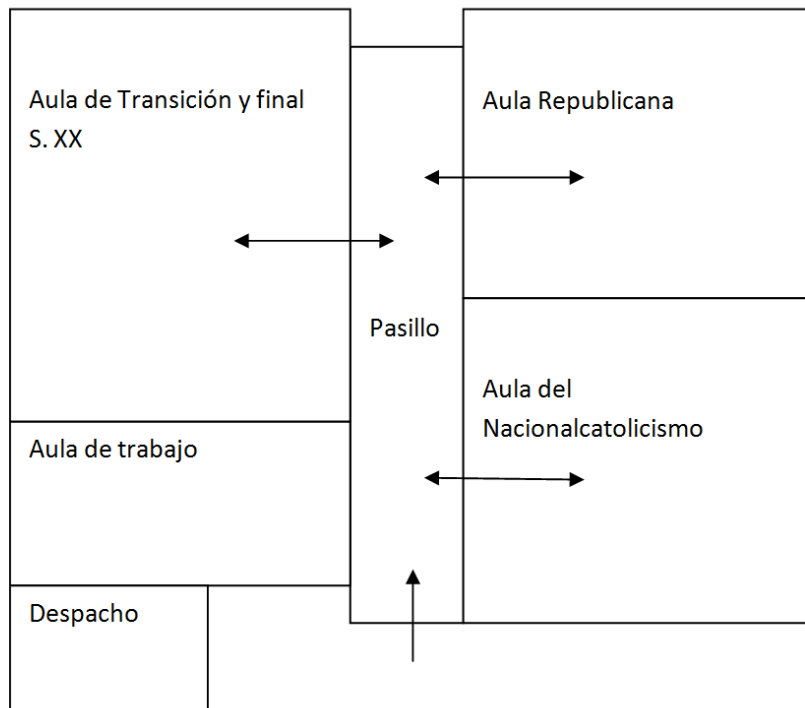
Centrándonos en el proyecto museístico, el centro se divide en diferentes espacios donde se llevan a cabo las siguientes funciones museísticas: exposición, catalogación, conservación, documentación, investigación, didáctica y difusión. Los primeros espacios musealizados fueron las aulas que recrean fielmente los espacios escolares de diversos momentos históricos españoles caracterizados por modelos educativos muy diferentes: la II República, el franquismo, la transición y finales del XX. Además de las aulas, destaca el pasillo, donde se inicia el recorrido museístico, que recoge la evolución del sistema educativo español de los dos últimos siglos así como una biografía detallada de cuatro personajes zamoranos esenciales para la historia de la educación: Pablo Montesino, Claudio Moyano, Santiago Alba Bonifaz y Antonio Álvarez. El pasillo es, a su vez, la zona que enlaza las cuatro salas del museo (aulas) y el espacio empleado para las exposiciones temporales. Aparte de las zonas expositivas donde se exhibe una selección de los fondos, se cuenta con un aula de trabajo y un despacho. El aula de trabajo es un espacio semi-público que sirve de biblioteca, de talleres, de estudio, de sala de reuniones, cursos y seminarios. El despacho tiene un carácter más privado por ser un espacio destinado principalmente a tareas internas como investigación, almacenamiento, catalogación o documentación.

El CEMUPE tiene como objetivos la recuperación, conservación y documentación del legado educativo de otras épocas dentro del ámbito geográfico del distrito educativo; la docencia y la investigación en la historia de la educación; el intercambio inter-generacional de testimonios, recuerdos, enseres y conocimientos; y la difusión del conocimiento reflexivo sobre la escuela.

Como bien indica el director de dicho centro museístico, Bienvenido Martín Fraile:

“Es un objetivo muy querido la recuperación y restauración de enseres didácticos -sin duda testimonios vívidos de la cultura de la escuela- en un intento de que nada de nuestra historia educativa se pierda o abandone inútilmente por desconocimiento o indiferencia. Esta acción implica la recogida y valoración del material, catalogación de libros y cuadernos, clasificación de mobiliario y utillaje escolar o desarrollo de una archivística especializada. Se pretende además continuar con la tarea de acercamiento e implicación de la ciudadanía, haciendo nuestra la premisa de que «se quiere aquello que se conoce desde la cercanía». Sólo en la medida que las personas colabo-

ren, lo conozcan y sientan como suyo propio, llegará a ser algo de todos. El Museo ha nacido con voluntad de apertura y de compartir que debe ser un elemento esencial de su crecimiento, por lo que en este sentido el diálogo con instituciones culturales de la comunidad se contempla como principio básico desde la perspectiva del establecimiento de redes de apoyo”. (Martín, 2007:357).



### 1. Discurso museográfico del CEMUPE

El CEMUPE es un espacio de aprendizaje y de reflexión conjunta e intergeneracional. El protagonismo recae en los sujetos que aprenden, teniendo en cuenta que el aprendizaje es continuo y permanente y se produce a lo largo de toda la vida. Por ello, se realizan diferentes actividades con el alumnado de Magisterio, se ofrecen diversos cursos vinculados a la Universidad de la Experiencia (Historia y memoria escolar de posguerra; Recuerdos de mi escuela. El mobiliario y los útiles escolares; Los cuadernos escolares; Las diferencias de género en la educación; o La recreación de la escuela a partir de los materiales escolares), se llevan a cabo debates con estudiantes extranjeros sobre la historia y la estructura del sistema educativo en España y sobre el valor del patrimonio histórico-educativo concebido como una importante seña de identidad, o se imparte formación sobre el museísmo pedagógico y el CEMUPE dentro del programa de Doctorado del Departamento de Teoría e Historia de la Educación “Perspectivas histórica, comparada y política de la educación”.

## **Exposiciones temporales sobre patrimonio histórico-educativo en Zamora**

Casi todas las exposiciones temporales sobre patrimonio educativo desarrolladas en Zamora han sido organizadas y comisariadas desde el CEMUPE, por lo que la labor de dicha institución museística es admirable.

Las exposiciones realizadas por el CEMUPE se han desarrollado principalmente en su ámbito geográfico de actuación, las provincias de Salamanca y Zamora. Debido al enfoque del artículo sólo haremos referencia a las celebradas en Zamora que hasta el momento actual han sido las siguientes: “Expociencia” en el Recinto Ferial de Ifeza de Zamora en noviembre del 2007, “Memoria y escuela. 1936-1975” en la Casa de Cultura La Encomienda de Benavente del 1 al 29 de febrero de 2008, “Retazos escolares: segunda república y franquismo” en la Casa del Parque Natural del Lago de Sanabria y alrededores del 11 de marzo al 16 de abril de 2010, y “Cuadernos escolares” en la Sala de la Alhóndiga de Zamora del 3 al 16 de mayo de 2011.

La muestra Cuadernos Escolares es la exposición temporal de mayor envergadura promovida por el CEMUPE debido a diversos aspectos. En primer lugar la temática, pues el estudio de los cuadernos escolares es la línea de actuación e investigación más importante del centro ya que aportan una información muy variada: currículo, sistema educativo, intrahistoria, seguimiento del proceso de enseñanza-aprendizaje, relación alumnado-profesorado... En segundo lugar por el valor cuantitativo (el museo posee casi un millar) y cualitativo de los cuadernos escolares, que son una fuente primaria y un testimonio valioso de la evolución del sistema educativo y del acontecer histórico de las aulas desde 1850 hasta la actualidad. Y, en tercer lugar por su carácter itinerante pues se expuso en la Sala Menor de Exposiciones de la Hospedería Fonseca en Salamanca, en la Facultad de Educación de la Universidad de Murcia, en el Museo Pedagógico de Galicia o en la Facultad de Filosofía y Ciencias de la Educación de la Universidad del País Vasco.

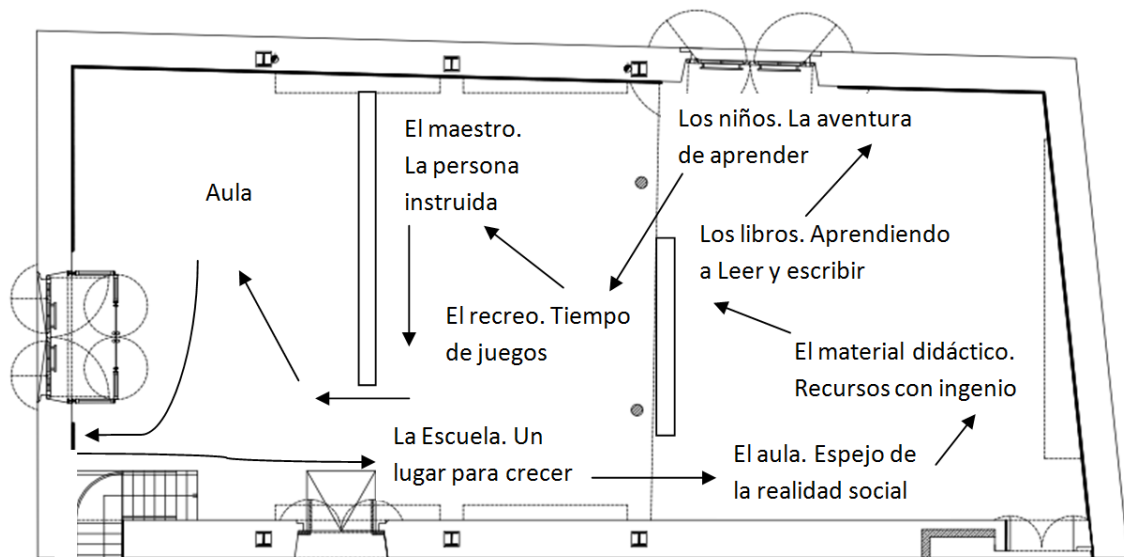
Concretamente, “La estructura de la exposición se realizó en torno a siete paneles, cada uno de los cuales informaba de un apartado relacionado con los cuadernos escolares, formando todos ellos una unidad de conjunto. A su vez, cada panel contaba con muestras de cuadernos reales para que las personas pudieran verlos y aprender de forma intuitiva y visual de las distintas clases de cuadernos existentes en el museo: cuadernos del alumno, cuadernos del maestro, cuadernos oficiales y otras clases de cuadernos”. (Martín y Ramos, 2012:627).

Al margen de las citadas, una exposición digna de mencionar es “La escuela del ayer”, una muestra organizada por el Sindicato de Trabajadores de la Enseñanza de Castilla y León que itineró durante los años 1993 y 1994 por distintas localidades de la comunidad como Burgos, Medina del Campo, Ávila, Salamanca, Zamora, Palencia, León, Segovia, Ponferrada, Soria y Valladolid. Esta muestra es considerada uno de los antecedentes del proyecto de museo pedagógico regional junto con la exposición “La escuela de nuestra vida” ya que favoreció la valoración del patrimonio educativo y fomentó la recopilación de una amplia cantidad de material escolar.

Por otro lado, “La escuela de nuestra vida” fue organizada por la Junta de Castilla y León y el Ayuntamiento de Zamora y se expuso en la Sala de la Alhóndiga de Zamora del 12 de septiembre al 8 de octubre de 2007. La exposición recreaba el mundo educativo a lo largo de un siglo, de 1875 (los albores de la Restauración, la Constitución y la creación de la Institución Libre de Enseñanza) a 1975 (tras la creación de la Ley General de Educación de 1970 y el final del franquismo).

La exposición se organizaba en siete espacios donde se reflexionaba sobre diferentes aspectos de la vida escolar a los que se sumaba un espacio que reproducía un aula. El primer espacio se denominada “La Escuela. Un lugar para crecer” y planteaba un repaso a la evolución arquitectónica de los edificios escolares que debido a su funcionalidad requerían unas determinadas modificaciones, características, estructuras y distribuciones espaciales. El segundo espacio, denominado “El aula. Espejo de la realidad social” recopilaba las características de la sociedad que se reflejaban en el aula como la división sexual y la diferenciación tanto en el estudio como en los juegos, las normas y reglas de convivencia, el concepto de moral, o la orientación sexista hacia el rol familiar, profesional y social que se enseñaba a los niños y niñas. La tercera zona, titulada “El material didáctico. Recursos con ingenio”, mostraba los diferentes recursos y medios empleados por el maestro para facilitar el proceso de enseñanza-aprendizaje. La cuarta zona, se titulaba “Los libros. Aprendiendo a Leer y escribir” e incidía en la importancia de aprender bien dichas destrezas (la lectura y la escritura) para desenvolverse en la vida teniendo en cuenta que el analfabetismo era un mal bastante extendido que era necesario erradicar por los maestros. El quinto espacio se dedicaba a “Los niños. La aventura de aprender” y mostraba la diversidad de enseres que el alumnado llevaba a la escuela para afrontar la apasionante aventura de aprender: desde material escolar (libro, pizarra, plumín, cabás, cartera, regla, cartabón o compás) hasta el bocadillo o los juguetes. El sexto espacio enlazaba con el anterior pues estaba dedicado a “El recreo. Tiempo de juegos” y planteaba la escuela como un lugar donde el juego y la diversión tenían cabida y donde el alumnado llevaba sus juguetes (balón, tirachinas, peonza, goma, cromos, canicas...) que cuidaban como un tesoro y practicaba diversos juegos de entretenimiento como el escondite, el burro o la gallinita ciega. El séptimo espacio se dedicaba a “El maestro. La persona instruida” y evocaba las principales características personales y profesionales del docente, una persona mal pagada pero respetada: severidad, exigencia, responsabilidad, servicio, humildad, sacrificio, vocación... El último espacio de la muestra reproducía un aula con el material y los enseres escolares de la época y, allí, un fotógrafo ofrecía a los visitantes la realización de una instantánea gratuita emulando las antiguas fotografías escolares que luego les regalaba y servía de recuerdo tanto de la exposición como de la vida escolar de hace décadas. Además del recuerdo fotográfico, otro aspecto positivo fue que se ofrecían visitas guiadas a grupos concertados lo que favoreció el didactismo y el aumento cuantitativo y cualitativo de público.





## 2. Discurso museográfico de la exposición “La escuela de nuestra vida”

### Exposiciones permanentes sobre patrimonio histórico-educativo en Zamora

Al margen del CEMUPE, sobresalen dos exposiciones permanentes sobre patrimonio educativo: la exposición del Museo del Instituto Claudio Moyano y el espacio dedicado a la educación dentro de la exposición del Museo Etnográfico de Castilla y León.

El Instituto Claudio Moyano se creó mediante una Real Orden el 12 de julio de 1846 iniciando sus actividades docentes el 7 de octubre de ese mismo año en el edificio ubicado en el solar de la Biblioteca Pública del Estado en Zamora, sobre el antiguo convento de San Francisco. El actual edificio que acoge al instituto se empezó a construir en 1902 siguiendo un proyecto del arquitecto Miguel Mathet y Coloma, quien murió diez años antes de la finalización de las obras y de la apertura oficial producida 1919.

El Museo del Claudio Moyano se abrió al público el 21 de junio de 2002 pero el coleccionismo de los fondos es anterior. Desde principios de la década de los ochenta del pasado siglo se tiene constancia de que un profesor de física y química del centro, Julián Martínez Garrido, había realizado una recopilación de diversas piezas, enseres, útiles, aparatos e instrumentos por las diferentes dependencias del instituto que paulatinamente fue limpiando, catalogando y clasificando.

Tal y como se indicó en los momentos iniciales de la configuración de los fondos museísticos: “Sólo resta que tan hábiles estancias y departamentos se vean anidados de moderno material y mobiliario como los de antaño y que hogaño aún dignifican seminarios como el de física y química donde se encuentran aparatos e instrumentos, útiles y enseres antiguos -ópticos en el de



ciencias naturales- cuya restauración, catalogación y clasificación, son objeto de estudio”. (Hernández y Alba, 1984:100)

El espíritu inquieto de este profesor contagió a otros dos compañeros del departamento, Juan Piorno y Dolores Hortal quienes decidieron continuar y finalizar el proyecto museístico en el que se recoge una parte de la historia de la enseñanza del Instituto Claudio Moyano. Generalmente, el coleccionismo del patrimonio de los centros escolares suele nacer gracias a la iniciativa personal de uno o varios profesores que se dedican a seleccionar, recuperar y catalogar obras, fuera de su horario lectivo.

Los fondos del Museo del Claudio Moyano son esencialmente materiales y se pueden agrupar temáticamente de la siguiente manera: placas indicadoras de las distintas dependencias; material de oficina y de informática; recursos didácticos, aparatos y objetos utilizados en las asignaturas de física, química y ciencias naturales; aparatos de sistemas de reproducción de sonido y de proyección audiovisual; miniaturas de aperos de labranza procedentes de la Escuela de Agricultura con la que compartió edificio en los primeros años de existencia el instituto; material médico empleado en el reconocimiento anual del alumnado; bustos de escayola utilizados como modelos en el aula de dibujo; y varias piezas de valor histórico para el centro educativo como el armonio de la primitiva capilla o la maquinaria del reloj de la fachada principal.

Teniendo en cuenta la temática de los fondos y el montaje expositivo, esta colección encuadra más en la tipología de museo-laboratorio o de sección de museo científico que en la de museo pedagógico. Ahora bien, es complejo otorgarle el apelativo de museo a esta colección cuando el importante patrimonio que posee no ha sido convenientemente musealizado partiendo de los preceptos de la Nueva Museología y de la Museología Crítica que se recogen en la propia definición de museo. Este hecho no es aislado sino que se produce en la mayoría de los centros educativos que poseen un valioso patrimonio que necesita ser musealizado de forma adecuada.

Dentro del ámbito nacional y de acuerdo con lo dispuesto en el artículo 59. 3 de la Ley de Patrimonio Histórico Español 16/1985, de 26 de junio, “son Museos las Instituciones de carácter permanente que adquieren, conservan, investigan, comunican y exhiben para fines de estudio, educación y contemplación, conjuntos y colecciones de valor histórico, artístico, científico y técnico o de cualquier otra naturaleza cultural”. La colección museográfica se define como un conjunto de objetos mantenidos temporal o permanentemente fuera de la circulación económica, que se encuentran determinados por una protección especial teniendo la finalidad de ser expuestos. Así pues, se entiende por colección museográfica aquellos conjuntos estables de bienes culturales, que sin reunir todos los requisitos propios de los museos, se exponen al público para su contemplación de forma permanente, coherente y ordenada, con un horario accesible y regular, en los que se facilita el acceso al público general y a los investigadores y gocen sus fondos de las atenciones básicas para garantizar su custodia y conservación.

En el ámbito castellano-leonés, la Ley 10/1994, de 8 de julio, de Museos de Castilla y León diferencia ambos conceptos de la siguiente manera: “Son museos las instituciones o centros de carácter permanente abiertos al público, que reúnen, conservan, ordenan, documentan, investigan,

difunden y exhiben de forma científica, didáctica y estética conjuntos y colecciones de valor histórico, artístico, científico, técnico o de cualquier otra naturaleza cultural, para fines de estudio, educación o contemplación”. (Artículo 2.1). “Son colecciones museográficas los conjuntos estables de bienes culturales conservados por una persona física o jurídica que, sin reunir todos los requisitos propios de los museos, se exponen al público para su contemplación de forma permanente, coherente y ordenada”. (Artículo 2.2).

Las primeras actuaciones imprescindibles para musealizar una colección son la catalogación de los fondos materiales e inmateriales y la exhibición de una parte de los fondos con unos mínimos requisitos museísticos como un hilo argumental que de coherencia al conjunto de piezas, las contextualice y permita valorarlas no sólo a nivel individual sino de forma global. Junto estas tareas, es necesario cumplir diversas funciones complementarias como conservación, restauración, difusión, didáctica, investigación, documentación, identificación, clasificación y registro, que son difíciles de llevar a cabo en la mayoría de los centros educativos debido a la falta de homogeneidad de los fondos, la falta de documentación de los mismos, y los pocos recursos humanos y económicos dedicados a dicha labor.

El museo o, mejor dicho, la colección museística del Claudio Moyano, se ubica en un espacio bastante reducido en comparación con las dimensiones del instituto. Es más, la exposición da cierta sensación de abigarramiento debido a que se ha privilegiado el almacenamiento en detrimento del proyecto museístico y el didactismo.

Junto a la salvaguarda y recopilación del patrimonio educativo del instituto, otro aspecto loable es la cesión de parte del material de laboratorio de la colección empleado para contextualizar y formar parte de la muestra sobre Marie Curie celebrada en la Biblioteca Pública del Estado en Zamora del 15 de enero al 15 de febrero de 2014.

Por otro lado, el Museo Etnográfico de Castilla y León se inauguró el 19 de diciembre de 2002 con una exposición temporal de larga duración denominada Enseres. No obstante, los primeros fondos del museo empezaron a recopilarse tres décadas antes.

Enseres ofrecía una visión del universo desde el individuo partiendo de dos ideas rectoras: cronología y ubicación. Esta muestra se expuso en dos plantas del museo que fue edificado siguiendo el proyecto del arquitecto Roberto Valle González. En la planta baja del museo se expusieron los siguientes bloques temáticos: El lenguaje olvidado. Lo sagrado y los símbolos; La relatividad del tiempo. Lo viejo y lo nuevo; El rito y la costumbre. La belleza de la repetición; El desplazamiento. La historia sobre ruedas; La medida del espacio. Abarcando la vida; *La educación y los conceptos contrarios*. La vida y la muerte; La imitación y la creatividad. El árbol mágico de la vida; El dominio del entorno. Ingenios para dominar la naturaleza; La transformación de la naturaleza. Tejiendo el futuro; y Los objetos al servicio del individuo. Los enseres. En la planta del primer sótano se mostraron otros tantos bloques temáticos: El tiempo. Los días y las horas. El ciclo anual y vital. Los ritos; *El aprendizaje*. Repetir para aprender. Trajes de niños. La fe como escudo. Cunas y andaderas. El bien y el mal. La suerte y la desgracia. La magia como defensa; El viaje. La dimensión del espacio. Medidas de desplazamiento. La salida forzosa. La incerti-

dumbre de los cambios culturales. La salida voluntaria; *La imitación*. La forma. El gesto. La voz. Las señas de identidad. *La educación*. El concepto del universo. Los conceptos estéticos, juguetes, el cuerpo; La comunicación. Lenguajes comunes. La transmisión de las noticias. Representaciones teatrales, los mercados, medidas con contraste; Los ingenios. El dominio de la naturaleza. Caza y pesca. Cepos, nasas, cerandas; y El trabajo y la casa. Oficios y enseres.

En la exposición Enseres hubo varios espacios dedicados a la educación donde se mostraba parte del patrimonio histórico-educativo del museo: en el espacio denominado “La educación y los conceptos contrarios” se expuso una carroza funeraria infantil, en el espacio dedicado a “El aprendizaje” se expusieron muebles infantiles como cunas, guardaniños, sillas y andaderas y dentro de la zona denominada “La imitación” se incluía un espacio dedicado a “La educación” donde se expusieron un pupitre, una pizarra con pizarrín y juguetes infantiles.

La exposición permanente del museo se inauguró el 30 de abril de 2004 con un proyecto museográfico basado en cuatro preguntas existenciales para la humanidad a las que se responde a lo largo de la muestra. La selección de piezas y su contextualización siguen una lógica temático-descriptiva señalada a través de un recorrido organizado de arriba hacia abajo en cuatro plantas donde de forma correlativa se responde a cuatro preguntas sencillas pero inabarcables -quién, qué, cuándo y dónde-.

En la planta segunda, se trata de conocer y reflexionar sobre cómo ha sido, cómo se ha comportado y cómo ha pensado el ser humano. Es decir, ¿quién es el ser humano? Esta planta se denomina “El alma y el cuerpo” y muestra la relación entre lo material y lo espiritual, comenzando con los mitos de creación y finalizando con los cambios culturales operados en la sociedad tradicional.

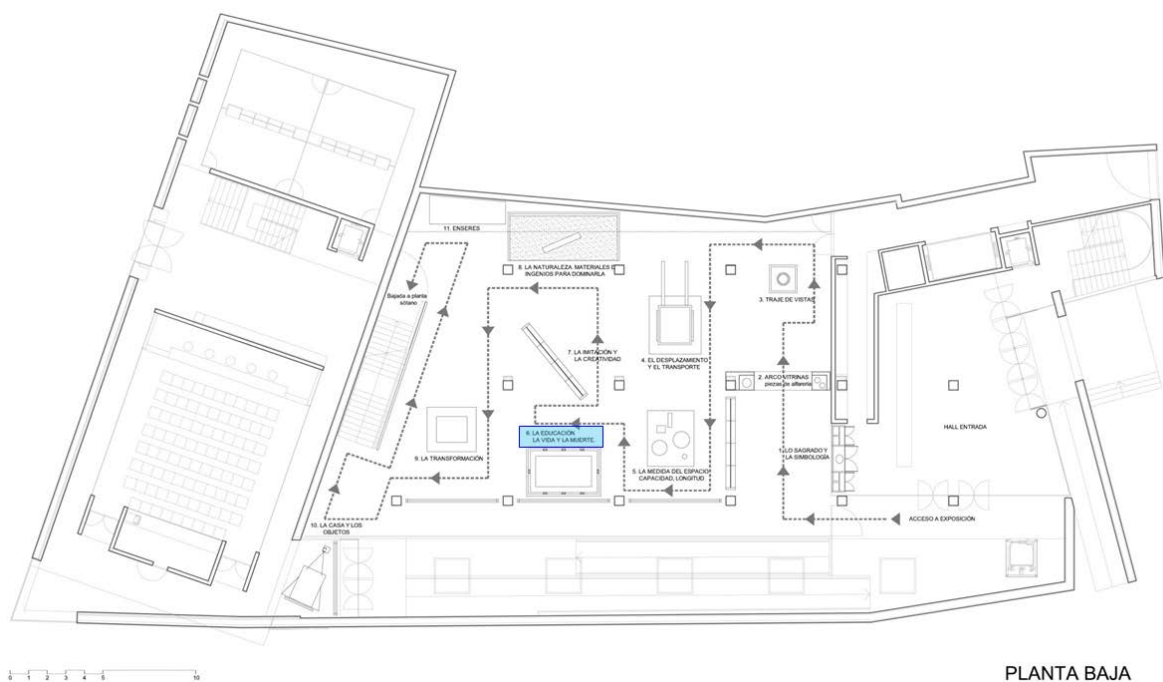
En la planta primera, la estética, el adorno y la forma se configuran como el resultado de una expresión artística que finalmente llega a ser identitaria y hace reflexionar sobre ¿qué imagina, crea y desarrolla el ser humano? En esta planta titulada “La forma y el diseño” se exhibe una selección de objetos decorados, su proceso de creación, su función, así como la evolución del arte popular y de las decoraciones en Castilla y León.

En la planta baja, el curso del año y de la vida se traduce en fiestas y celebraciones, en el ciclo vital y en los rituales que tienen al tiempo como testigo e invitan a pensar en ¿cuándo realiza las distintas actividades el ser humano? Bajo el título, “El tiempo y los ritos” se insiste en la vida tradicional desde la perspectiva temporal.

En la planta sótano se incide en el medio natural y el entorno social para reflexionar en el modo de solucionar los problemas derivados de la convivencia con otros individuos, animales y naturaleza. En definitiva, ¿dónde lleva a cabo su existencia el ser humano? Se titula “El espacio y el entorno” y explica el universo desde la perspectiva del ser humano teniendo en cuenta que la relación con el entorno y la naturaleza.

Dentro de la exposición permanente, el patrimonio educativo se exhibe sólo en un pequeño espacio dedicado a la educación que forma parte de la segunda planta denominada “El alma y el

cuerpo” que consta de los siguientes bloques temáticos: Los mitos y su interpretación, Las ideas y las creencias, *La educación y la sociedad*, La norma y la ley, El sentido común, Lenguajes compartidos, Lenguas que nos identifican y nos diferencian, El cuerpo, y Cambios naturales. Concretamente, dentro de “La educación y la sociedad” se exponen diversos juegos y juguetes infantiles, unos tradicionales como las tabas o un caballito de madera y otros alusivos al aprendizaje por imitación del oficio de sus padres y madres (máquina aventadora, arado, carretilla, cubo y pala, carro, carricoche, objetos domésticos en miniatura...), y se hace una breve alusión a la enseñanza reglada a través de la exposición de un pupitre con un brasero para calentar, y varias pizarras con sus correspondientes pizarrines.



### 3. Discurso museográfico de la exposición Enseres: planta baja



## La propuesta de un museo pedagógico regional en Zamora

Actualmente coexisten en Zamora dos instituciones de ámbito regional: el Museo Etnográfico y el Consejo Consultivo. El Museo Etnográfico de Castilla y León es el primer museo regional de los cuatro museos regionales existentes en la comunidad y el Consejo Consultivo de Castilla y León es el órgano superior regional que emite informes jurídicos a solicitud de las administraciones de la región. Además de estas instituciones en 2009 la Junta de Castilla y León decidió ubicar el futuro Museo de la Educación de Castilla y León en Zamora pero este proyecto todavía no se ha materializado ni ha empezado a ponerse en marcha.

El 2 de febrero de 2009 se suscribió un protocolo de colaboración entre el Ayuntamiento de Zamora y la Consejería de Educación de Castilla y León para crear el Museo de la Educación de Castilla y León en el antiguo laboratorio municipal de Zamora, un edificio modernista proyectado por el arquitecto Francisco Ferriol Carreras en 1909 que se sitúa en los jardines del Castillo.

El patrimonio del museo estaría compuesto por unas 1.800 piezas procedentes de las colecciones de la Consejería de Educación de la Junta de Castilla y León y de la Dirección Provincial de Palencia que se enriquecerían con futuras adquisiciones, cesiones, préstamos y donaciones. Los fondos del museo contarían con mobiliario escolar, material didáctico, enseres propios del aula, objetos empleados por el alumnado y el profesorado en el proceso de enseñanza-aprendizaje, juegos y juguetes utilizados en el recreo, etc.

El museo se ocuparía no sólo conservar y exponer sino también de restaurar, documentar, catalogar, investigar y difundir sus fondos patrimoniales. Además se encargaría de la recuperación, el conocimiento, el estudio y la didáctica del patrimonio histórico educativo de la región de Castilla y León así como de la asistencia técnica y la formación en materia educativa, contando con el asesoramiento científico de diversos profesionales especializados en la materia y de las universidades.

Según las declaraciones recogidas en la prensa local y regional, el proyecto museístico iba a contar con una inversión autonómica de 800.000 euros repartidos en dos ejercicios presupuestarios de tal manera que el museo estaría concluido a finales del 2011 o principios del 2012. Además, se iba a contar con el profesor Miguel Ángel Mateos para asesorar en la redacción de la memoria del proyecto museístico, organizar y estructurar el museo y comisariar la exposición.

Varios fueron los motivos empleados para justificar la elección de Zamora como sede del Museo Pedagógico Regional: en Zamora se estableció la primera Escuela Normal de la República, la larga tradición docente y el arraigo que tiene la educación en Zamora y los zamoranos ilustres protagonistas de la historia de la educación como Pablo Montesino -creador de las escuelas normales-, Claudio Moyano -creador de la Ley de Educación que lleva su nombre-, Santiago Alba -quien favoreció que el maestro se convirtiera en funcionario público-, y Antonio Álvarez -creador de una enciclopedia que se convirtió en un manual escolar desde 1952 hasta 1966-.



Se debe tener en cuenta que diversas autonomías cuentan con museos regionales de educación y/o pedagogía. Es más, casi todas las Consejerías de Educación autonómicas han valorado, en algún momento, las posibilidades museísticas que ofrecía su patrimonio educativo para crear un museo pedagógico regional.

A nivel regional existen cinco Museos de Educación que dependen directamente de sus respectivos gobiernos autonómicos: el Museo Pedagógico de Galicia (MUPEGA) -creado mediante el Decreto 268/2000 de 2 de noviembre, e inaugurado el 21 de octubre de 2004-, el Arxiu i Museu de l'Educació de les Illes Balears (AMEIB) -creado oficialmente por el Decreto 107/2001 de 3 de agosto partiendo de los fondos del antiguo Arxiu de l'Educació creado en 1995-, el Centro de Recursos, Interpretación y Estudios de la Escuela (CRIEME) de Cantabria -creado mediante el Decreto 71/2005 de 23 de Junio-, el Museo Pedagógico de Aragón (MPA) -creado oficialmente por Decreto 112/2006 de 9 de mayo partiendo de los fondos del antiguo museo La Escuela del Ayer-, y el Museo Pedagógico y de la Infancia de Castilla-La Mancha -que carece de decreto fundacional y surge tras el convenio firmado en 2003 entre el Museo del Niño y Centro de Documentación Histórica de la Escuela creado en 1987 y la administración educativa regional-.

A su vez, existen dos museos regionales dependientes de otras instituciones: el Museo Pedagógico Andaluz (MUPEAN) -surgido en 2008 a partir de un proyecto iniciado cuatro años antes por un grupo de investigadores de Historia de la Educación de la Universidad de Sevilla- y el Museo de la Escuela Rural de Asturias (MERA) -nacido en 2001 como Los Museos de Cabranes que tenía un marcado carácter etnográfico, convertido en museo especializado en la escuela en 2005 e incluido en la Red de Museos Etnográficos del Principado de Asturias desde el 2006, que sigue manteniendo su titularidad municipal-.

El caso del Museo de la Escuela Rural de Asturias no es un hecho aislado. En varias ocasiones, en vez de crear un museo de la educación o un museo de pedagogía se ha optado por hacer un montaje expositivo sobre la vida escolar dentro de los diferentes “museos etnográficos” que han proliferado por numerosas localidades y municipios sin plantearse la posibilidad de convertirlo en un museo pedagógico, o de legar y/o ligar la colección museística a un museo especializado en el tema educativo ya existente en la zona que le asesorara en aspectos técnicos y museológicos. De hecho, es bastante frecuente que los museos etnográficos cuenten con secciones dedicadas a la infancia y a la escuela siendo el enfoque, el discurso museístico, la calidad y la cantidad del patrimonio expuesto muy diferente y particular en cada caso.

Sin duda, sería realmente positivo retomar la idea de crear un Museo Pedagógico Regional y que éste se ubicara en Zamora. Es más, para que dicho proyecto museístico fuera unitario y global sería conveniente y necesario contar con el CEMUPE y con otras instituciones relacionadas con la musealización del patrimonio educativo dentro y fuera de la comunidad.

En el caso de Castilla y León, además del CEMUPE, destacan: el Centro Internacional de la Cultura Escolar (CEINCE), el Museo Sierra-Pambley y el Museo Pedagógico La última escuela de Otones de Benjumea.



El CEINCE surge por un convenio de colaboración firmado en 2006 entre la Junta de Castilla y León, la Fundación Germán Sánchez Ruipérez y la Asociación Schola Nostra integrada por profesores e investigadores de las universidades de Burgos, Salamanca y Valladolid, y por personas vinculadas a la renovación pedagógica. Tiene su sede en la localidad soriana de Berlanga de Duero y sus objetivos son analizar los recursos de la memoria, reflexionar sobre la educación, y ser un centro de estudio, documentación, investigación e interpretación de todos los aspectos relativos a la cultura de la escuela desde una perspectiva multidisciplinar e internacional.

El Museo Sierra-Pambley tiene su sede en León y se inauguró en 2006. Consta de dos colecciones: el patrimonio de la vida de una familia ilustrada del XIX y el patrimonio de la actividad pedagógica de la Fundación Sierra-Pambley. En concreto, dentro del discurso del museo, cabe destacar la Sala Cossío (denominada así en honor del cofundador de dicha entidad sin ánimo de lucro) que muestra una exposición de material didáctico dedicada a la labor desarrollada por la Fundación Sierra-Pambley entre 1886 y 1936 a partir de la creación de cinco escuelas en zonas rurales y urbanas de las provincias de León y Zamora.

El Museo Pedagógico La última escuela de Otones de Benjumea en Segovia nació en 1996 por iniciativa de la Asociación Cultural El Corralón quien también ha puesto en marcha un Museo Etnográfico en la misma localidad. Se ubica en las antiguas escuelas del pueblo y su principal objetivo es recopilar y difundir el patrimonio escolar y educativo desde mediados del XIX a la actualidad.

## Conclusión

La musealización y la patrimonialización son dos procesos convergentes. En este caso concreto, la puesta en valor del patrimonio educativo favorece su musealización ya que dicho patrimonio es considerado museable y digno de ser musealizado y, por ello, surgen distintas iniciativas museísticas entre las que destaca la creación de los museos pedagógicos. Sin duda, la musealización de la educación es un ámbito que durante las últimas décadas no ha dejado de crecer y de tener una importancia cada vez mayor.

La musealización del patrimonio histórico-educativo es un proceso internacional que está presente en Zamora gracias principalmente al CEMUPE, un centro museístico dependiente de la Universidad de Salamanca que está ligado a la Escuela Universitaria de Magisterio de Zamora y al Departamento de Teoría e Historia de la Educación de dicha universidad. El CEMUPE es el único museo pedagógico ubicado en Zamora ya que cumple con las diferentes funciones que por definición caracterizan a los museos: adquisición, conservación, catalogación, documentación, investigación, exhibición, estudio, educación y didáctica.

Fuera de las instalaciones del CEMUPE, destacan otras iniciativas museísticas llevadas a cabo en Zamora que forman parte de la musealización del patrimonio histórico educativo: las exposiciones temporales y las exposiciones permanentes. Hasta el momento actual, la mayoría las exposiciones temporales han sido organizadas por el CEMUPE mientras que en el caso de las exposiciones permanentes cabe mencionar al Museo del Claudio Moyano que cuenta con un espacio reducido donde expone la mayor parte de su colección y al Museo Etnográfico de Castilla y

León que en su discurso expositivo sólo incluye un pequeño espacio dedicado al patrimonio educativo.

El análisis de la musealización del patrimonio histórico-educativo en Zamora es bastante positivo pero hay varios aspectos mejorables. En primer lugar es necesario potenciar el cumplimiento de las distintas funciones museísticas a través de la dotación de diferentes recursos. En segundo lugar, sería conveniente favorecer la relación entre las distintas instituciones que llevan a cabo iniciativas relacionadas con dicho patrimonio así como crear una red de museos pedagógicos y/o de colecciones pedagógicas que podría estar vehiculada desde el CEMUPE o desde el futurible museo regional de la educación. En tercer lugar, la implicación de toda la sociedad y especialmente de la comunidad educativa es esencial para musealizar el patrimonio educativo. Y, por último, se podría retomar la creación de un museo pedagógico o de la educación de Castilla y León que formara parte del sistema regional de museos de la comunidad y evitara la dispersión, la parcialidad y la excesiva individualidad existente.

Dado que los museos se han convertido en importantes centros donde se desarrolla la educación y que la dimensión educativa es una parte esencial en todo museo, la musealización del patrimonio educativo es un ámbito de investigación que tiene una especial relevancia y merece ser estudiado desde diferentes disciplinas y puntos de vista.

## Bibliografía

ÁLVAREZ ÁLVAREZ, Carmen y GARCÍA EGUREN, Marta (2011). «Museos pedagógicos: ¿Museos didácticos?». *Didáctica de las Ciencias Experimentales y Sociales*, (Valencia) N.º 25, pp. 103-116.

ÁLVAREZ DOMÍNGUEZ, Pablo (2007). «La museología de la educación como nuevo campo de investigación para la Historia de la Educación. Hacia la construcción del Museo Pedagógico Andaluz». En: *Relaciones Internacionales en la Historia de la Educación Junta de Ampliación de Estudios e Investigaciones Científicas (1907-2007)*. Cáceres: Sociedad Española de Historia de la Educación y Departamento de Educación de la Universidad de Extremadura, pp. 409-423.

ÁLVAREZ DOMÍNGUEZ, Pablo (2009). *Pedagogía Museística: didáctica, virtualidad y difusión del patrimonio histórico-educativo*. Sevilla: Vicerrectorado de Relaciones Institucionales. Universidad de Sevilla. A3D Edición Digital.

ÁLVAREZ DOMÍNGUEZ, Pablo (2010). “La difusión e interpretación del patrimonio histórico-educativo como tema de estudio en el Centro de Formación Permanente de la Universidad de Sevilla” [en línea]. Cabás: Revista del Centro de Recursos, Interpretación y Estudios en materia educativa (CRIEME) de la Consejería de Educación del Gobierno de Cantabria (España) [publicación seriada en línea]. N.º 3. Junio 2010.

<<http://revista.muesca.es/index.php/remository?func=startdown&id=60>> ISSN 1989-5909 [Consulta: 20.04.2014].

ÁLVAREZ DOMÍNGUEZ, Pablo (2011). “La recuperación del patrimonio histórico-educativo Museos de pedagogía, enseñanza y educación y posibilidades didácticas” [en línea]. Cabás: Revista del Centro de Recursos, Interpretación y Estudios en materia educativa (CRIEME) de la

Consejería de Educación del Gobierno de Cantabria (España) [publicación seriada en línea]. N.º 5. Junio 2011. <<http://revista.muesca.es/index.php/articulos5/197--la-recuperacion-del-patrimonio-historico-educativo-museos-de-pedagogia-ensenanza-educacion-y-posibilidades-didacticas>> ISSN 1989-5909 [Consulta: 16.04.2014].

HERNÁNDEZ MORÁN, Remigio y ALBA LÓPEZ, Juan Carlos (1984). «El instituto de bachillerato “Claudio Moyano”, de Zamora». *Nueva Revista de Enseñanzas Medias (NREM)*, N.º 7, Madrid: Ministerio de Educación y Ciencia, Servicio de Publicaciones, pp. 95-101.

HORTAL REYMUNDO, M<sup>a</sup> Dolores (2013). «El Museo». *Revista Claudino*. Zamora: IES “Claudio Moyano”, pp. 4-5.

JUAN BORROY, Víctor (coord.) (2008). *Museos pedagógicos, La memoria recuperada*. Huesca: Museo Pedagógico de Aragón.

MARTÍN FRAILE, Bienvenido y RAMOS RUIZ, Isabel (2008). «Museo pedagógico de la Universidad de Salamanca. Una apuesta abierta de educación hacia el futuro», en *I Encuentro Iberoamericano de Museos Pedagógicos e Museólogos Da Educación*. Santiago de Compostela: Xunta de Galicia-MUPEGA, pp. 517-530.

MARTÍN FRAILE, Bienvenido y VEGA GIL, Leoncio (2009). «Ampliando horizontes. La Universidad de la Experiencia participa en el Museo Pedagógico» en *XV Coloquio Nacional de Historia de la Educación*. Pamplona: SEDHE, Universidad Pública de Navarra, pp. 625-636.

MARTÍN FRAILE, Bienvenido (2007). «El Museo Pedagógico de la Universidad de Salamanca». *Revista Foro de Educación* (Salamanca), N.º 9, pp. 349-358.

MARTÍN FRAILE, Bienvenido (2010): “Centro propio Museo Pedagógico de la Universidad de Salamanca. Eslabón de unión entre nuestra historia y los aprendizajes futuros” [en línea]. Cabás: Revista del Centro de Recursos, Interpretación y Estudios en materia educativa (CRIEME) de la Consejería de Educación del Gobierno de Cantabria (España) [publicación seriada en línea]. N.º 4. Diciembre 2010. <<http://revista.muesca.es/index.php/centrospe4/169-centro-propio-museo-pedagogico-de-la-universidad-de-salamanca-eslabon-de-union-entre-nuestra-historia-y-los-aprendizajes-futuros?start=1>> ISSN 1989-5909 [Consulta: 26.04.2014].

MARTÍN FRAILE, Bienvenido y RAMOS RUIZ, Isabel (2012). «Exposiciones de cuadernos escolares: una aproximación a la historia de la escuela» en *III Foro Ibérico de Museísmo Pedagógico - V Jornadas Científicas de la SEPHE*. pp. 625-637. [publicación seriada en línea]. <<http://congresos.um.es/fimupesepehe/fimupesepehe2012/paper/viewFile/15321/12291>> [Consulta: 16.04.2014].

PASTOR HOMS, M<sup>a</sup> Inmaculada (2004). *Pedagogía museística: nuevas perspectivas y tendencias actuales*. Barcelona: Ariel.

RUIZ BERRIO, Julio (1996). «Museos, exposiciones y escuelas». En: *El hombre y la tierra en la escuela madrileña de principios de siglo. Catálogo sobre la exposición de material escolar y textos didácticos*. Madrid: Universidad Complutense de Madrid, pp. 5-14.

RUIZ BERRIO, Julio (2000). «Hacia una tipología de los Museos de educación». En: *El libro y la educación*. Madrid: ANELE (Asociación Nacional de Editores de Libros y Material de Enseñanza), pp. 58-75.

RUIZ BERRIO, Julio (2002). «Pasado, presente y porvenir de los museos de educación». En: *La memoria y el deseo: cultura de la escuela y educación deseada*, Valencia: Tirant lo Blanch, pp. 43-65.

RUIZ BERRIO, Julio (2006). «Historia y Museología de la Educación. Despegue y reconversión de los museos pedagógicos» *Revista Interuniversitaria de Historia de la Educación* (Salamanca), N.º. 25, pp. 271-290.

RUIZ BERRIO, Julio (coord.) (2010). *El patrimonio histórico-educativo: su conservación y estudio*. Madrid: Biblioteca Nueva.

SANTACANA MESTRE, Joan y SERRAT ANTOLÍ, Nùria (coord.) (2005). *Museografía didáctica*. Barcelona: Ariel.

SOMOZA RODRÍGUEZ, Miguel (2011). «Musealización del patrimonio educativo de los institutos históricos de Madrid. Propuestas para un museo virtual». *Arbor, Ciencia, Pensamiento y Cultura*, (Madrid), Vol. 187, N.º 749, pp. 573-582.